

BOLETIN DOMINICAL

CONSAGRADO A PROPAGAR LA SANTIFICACION DE LOS DIAS FESTIVOS.

DIRECTOR.

D. ZACARÍAS METOLA, CANÓNIGO LECTORAL.

Y acabó Dios su obra; y reposó el día séptimo.
Y bendijo el día séptimo, y santificólo.

Gen. Cap. II. v. 2 y 3.

Santificar las fiestas.

(Tercer mandamiento de la ley de Dios.)

Los tres cálices de la vida futura.

Después de esta vida es preciso comparecer ante el tribunal de Cristo para darle cuenta de nuestras obras y recibir nuestro merecido.

Tres cálices tiene dispuestos el eterno juez, que corresponden á los tres estados de las almas que salen de este mundo, á saber, el estado de gracia ó de inocencia, el estado de gracia, pero con deuda de pena temporal, y el estado de culpa grave, ó de pecado mortal.

Para las almas que salen de este mundo en estado de inocencia como los niños bautizados, y los que conservaron la gracia bautismal, ó salieron de esta vida enteramente purificadas, tiene el Señor un cáliz lleno de vino puro, del cual beben los ángeles

y bienaventurados, y son tan puras, tan dulces y maravillosas las delicias de ese cáliz que exceden todo sentido como todo encarecimiento. Está escrito que los justos se embriagarán en el banquete de la gloria, y el mismo Dios inundará sus almas afortunadas con el torrente de su eterna bienaventuranza. *Inebriabuntur ab ubertate domus tuæ, et torrente voluptatis tuæ potabis eos* (1) ¡Oh! ¡Cuán sabroso y embriagador es el vino de este cáliz! *Et calix meus inebrians quam præclarus est* (2) Amables son por todo extremo los tabernáculos del Señor de las virtudes. ¿Por qué no suspiramos como David por los átrios de aquel palacio eterno donde el rey de los reyes nos

(1) Psalm. XXXIV.

(2) Psalm., XXII.

tiene preparada una silla de oro, mansion régia y gloria sin fin? ¡Oh! quién me diera alas de paloma, y yo volaría al cielo para descansar eternamente en el seno de mi Dios. ¡Ojalá se arruine pronto esta cárcel terrestre donde vive cautiva un alma, y se hagan pedazos las cadenas que la oprimen para dejar este destierro, y vivir con Cristo en la pátria. *Cupio disolvi et esse cum Christo*. Allí veré á mi Dios, y oiré decir á los justos estas palabras de amorosa invitacion: *Bebed amigos míos, y embriagáos de placer, queridos míos. Bibite, amici mei et inebriamini, charissimi* (1) Lógrase tanta dicha, amando á Dios sobre todas las cosas, guardando sus mandamientos, huyendo del vicio, y practicando la virtud.

El segundo cáliz de la vida futura está lleno de vino mixto, y beberán de él los que salen de este mundo en estado de gracia, pero sin haber satisfecho plenamente á la justicia divina las deudas ó penas debidas á sus pecados veniales, no perdonados, ó á los mortales ya perdonados en cuanto á la culpa y pena eterna, pero no en cuanto á la deuda de pena temporal que deben pagar

en el lugar de la espacion llamado *Purgatorio*.

Beberán, pues, de este cáliz que está lleno, no de vino puro como el del cielo, sino de vino misto, dulce y amargo, porque allí padecen las almas indecibles tormentos, pero templados con la dulce esperanza de la gloria; beben el vino amarguísimo de la purificacion por el fuego, pero ese vino está mezclado con el consuelo de la futura y quizá inmediata glorificacion. *Vinum tuum mixtum est aqua* (1). Su pena, aunque dolorosa, es transitoria. Se salvarán, entrarán en el cielo, y eternamente beberán en el cáliz de los elegidos el vino puro de la dicha, pero antes pasarán por el fuego que las ha de purificar como se purifica el oro en el crisol. *Ipse salvus erit, sicut tamen per ignem* (2).

El tercer cáliz de la otra vida está lleno de heces, y beberán de él los que salieron de este mundo en estado de culpa mortal. En el infierno, lugar de los condenados, beberán eternamente las heces amarguísimas de todos sus pecados. Amaron en esta vida con amor desordenado la belleza, la salud, la vida, la alegría mun-

(1) Cant. V.

(1) Isai. I.

(2) 1.^a ad. Cor. III.

dana, la luz y las riquezas. Las heces de estas cosas que tanto amaron, serán su bebida y su tormento, á saber; fealdad y torpeza, miseria y enfermedades, dolor y tristeza, rabia y desesperacion, noche eterna, llanto y los horrores sempiternos. Beberán, dice Jeremias, de la mano del Señor el cáliz de su ira, beberán hasta las heces, la copa del tormento y nunca la agotarán, porque jamás se aplacará el furor divino contra el pecado que es eterno. *Bibisti de manu Domini calicem iræ ejus, et usque ad profundum calicis soporis bibisti, et potasti usque ad fæces* (1).

¿Qué haremos, en vista de nuestros inmortales destinos? Nos emplearemos, dice el real profeta, en cantar las divinas alabanzas é invocaremos el nombre santo de Dios. Publicaremos sus maravillas, y beberemos aquí con santa avidez el cáliz de la penitencia para santificarnos, y el cáliz de la tribulacion para aquilatar nuestro espíritu, y el cáliz de la gloria. ¿No es esto, Dios mio, lo que teneis ordenado á los redimidos con la sangre de vuestro Hijo? Así es, y me parece os oigo responder: «Llegará el tiempo, que tengo establecido, y

entonces haré alarde de mi justicia.»

«¿Quién podrá resistir á mi poder? Yo haré estremecer toda la tierra: en un momento la reduciré á cenizas con todos sus moradores: porque yo soy el que asenté sus columnas y le di estabilidad.» Por tanto dijo el Señor á los transgresores de su ley: Baste ya de maldades y de locuras; y á los pecadores: cese ya vuestra perversidad y vuestro orgullo. No levanteis soberbios la cabeza ni vomiteis temerariamente blasfemias contra vuestro Dios. Porque ni del Oriente, ni del Occidente, ni de los lugares mas retirados y escondidos de la tierra podrá venir quien en aquel dia os socorra ni libre de sus vengadoras manos; porque es Dios el que os ha de juzgar en justicia y sin misericordia. Él es el que juntamente abate y ensalza: en la mano tiene un cáliz de vino puro para los buenos, y otro de vino que mezcla de amargura para los pecadores arrepentidos, y otro que reserva para los pecadores impenitentes, y les dará á beber, sin que jamás se vean apuradas sus heces (1). Como está escrito, así se cumplirá. Entonces abatirá el Señor el orgullo

(1) Hier. 50.

(1) Psal., 74.

del impió, confundirá la vanidad de los ciegos mortales, y ensalzará la humildad del justo coronando su paciencia, y haciéndole sentar en el festin eterno de su gloria.

Z. M.

VARIEDADES Y NOTICIAS.

Los incrédulos en la hora de la muerte.

Hoy, cuando se hace tanto alarde de incredulidad y nos encontramos con un enjambre de racionalistas que quieren representar el papel de *espíritus fuertes*, que la juventud incauta ve sin cesar las lucubraciones de apóstoles de diversas escuelas que las seducen con sus palabras de torcida significacion, vamos á extractar el cuadro histórico de los hombres mas ilustrados que ha tenido el filosofismo, por el cual podrán ver nuestros lectores el modo como quisieron morir despues de haber sido rematadamente anticlericales toda su vida, aparentando ser incrédulos hasta la hora postrera. Empecemos por el patriarca de todos ellos, *Voltaire*.

El temor de la muerte arrancó á *Voltaire* dos retractaciones, la una en 30 de Marzo de 1769, la otra en 2 del propio mes de 1778. Estando enfermo se confesó en 1724, en 1735, en 1750; y en 1778 declaró que se habia confesado con el abate *Gauthier* y que pedia perdon á Dios y á la Iglesia de los escándalos que hubiese dado. Pero en 30 de Mayo de 1878 *Voltaire* muere afligido, atormentado

con la memoria de aquel Dios de que él habia blasfemado; y entre los espasmos precursores de su condenacion, lleno de furor, da el grito: *Dios y los hombres me han abandonado*; se muere, rásgase los brazos y las manos, se arrastra y llega al extremo de comer sus propios excrementos. El médico que estaba allí presente, aunque protestante, aseguraba que *aquel espectáculo hubiera sido provechoso á todos los jóvenes que se hallaren en peligro de perder los principios de la religion; y que para ver todas las furias de Orestes no se necesitaba mas sino presenciar la muerte de Voltaire*.

Condorcet se vanagloriaba de haber calmado á *D'Alembert* sus sustos en la hora de la muerte.

Diderot, no hallándose en la misma hora seguro por sus sentimientos filosóficos, valiéndose de un criado de su confianza hace llamar á un eclesiástico, y se entretiene con él mostrando las mejores disposiciones, que inutilizaron sus malos amigos.

Las conversiones de *Mr. Laharpe*, de *Marmontel*, y así de muchos otros, son muy conocidas, y esto cuando aun estaban en salud.

Mr. Charnois, célebre por sus escritos, al ver la paciencia, la resignacion y la alegría de los sacerdotes católicos en la cárcel de la Abadía, y, por el contrario, al ver la rabia, los gritos y la desesperacion de los filósofos en la misma cárcel, se conmueve, busca quien le instruya, se convierte, se confiesa y muere en el degüello como los demás.

La Mettrie, autor de un libro impio que llevaba por título *El hombre-máqui-*

na, y que fué echado á las llamas por órden de los magistrados de Holanda, despues de haberse confesado, hallándose cercano á la muerte (1751), suplicaba á Rossambert que juntamente con él invocase á todos los Santos y rezase las oraciones de los agonizantes.

Du Marsais, que murió en 1756, quiso recibir los Sacramentos, y tuvo una conversacion edificante con el sacerdote que se los administraba; de modo que Voltaire, escribiendo á D^e Alembert, le decia: *Yo me duelo de los melindres de Du Marsais en la hora de la muerte*. El mismo Voltaire se manifiesta afligido porque *Deslandes* antes de morir habia ordenado que fuese echado á las llamas un libro que habia escrito.

Fontenelle pidió y recibió los Sacramentos en 1757.

El célebre marqués de *Argens* en su larga enfermedad empieza á desconfiar de sus pasados sentimientos, y despues de haber tenido serias conferencias sobre religion, queda convencido, se arrepiente y se confiesa.

Buffón se confiesa con el P. Ignacio Bongault, capuchino, recibe los Sacramentos en presencia de muchas personas, y su muerte (1768) fué edificante.

Boulanger, autor de un libro que estaba lleno de blasfemias y de racionios los mas absurdos contra la religion de Jesucristo, asegura en su última enfermedad (1759) que nunca habia tenido mas que dudas, y que la sola pena que sentia era no poder reparar bastante el mal que habia hecho, llevado tan solo del mal deseo de adquirirse fama.

De Prades, muerto en 1782, en su re-

tractacion, que fué en 9 de Abril de 1754, dice que no podia vivir tanto cuanto necesitaba para llorar su conducta pasada.

Bouguer, miembro de la Academia de Ciencias de Paris, tan conocido por sus obras literarias como por su incredulidad, despues de muchas conferencias razonadas, cumple cristianamente los años que le restan de vida, y muere así en 1758 á los sesenta y tres años de edad.

Montesquieu, en su última enfermedad (1755) cumple con grande edificacion todos los deberes de cristiano, y dice que en su corazon nunca fué incrédulo, pero que la vanidad de que los escritores contemporáneos le conocieran, lo llevó á portarse en lo exterior como si realmente lo fuera.

Galiano, amigo de *Elvicio*, del Barón *Holback* y de toda aquella caterva de filósofos librepensadores de aquellos tiempos, despierta de su letargo en las últimas semanas de su vida, y con gran dolor se confiesa con su párroco.

Es notable tambien la muerte penitente del célebre filósofo *Toussint*, que en el acto de comulgar de manos del sacerdote católico hizo una arenga enérgica á su mujer y á sus hijos, y entre las muchas cosas que dijo, pidiendo perdon á Dios y á los hombres, confesó que toda la incredulidad de sus obras y acciones, de sus escritos y discursos familiares, habian provenido de la vanidad, del respeto humano y de haber querido dar gusto á ciertas personas.

Marmontel empleó los últimos años de su vida en el retiro y en los ejercicios

de virtud, terminándola con una muerte cristiana en 1799.

Malesherbes públicamente abjuró sus principios filosóficos, llorando el mal que había obrado favoreciendo la Revolución.

Mr. de Langlet, en la larga enfermedad que le llevó a la muerte en 1807, entra en sí, se convierte, se arrepiente, publica su arrepentimiento y pide perdón.

Mr. Larcher, muerto en 1812 de edad de ochenta años, antes de su muerte conoció los malos efectos de la Revolución y los frutos de aquella filosofía libre-pensadora. El día 5 de Mayo firmó una retractación (1792), en la cual confiesa que se había unido con algunos de los llamados filósofos, y que juntamente con ellos había resuelto destruir la religión cristiana en cuanto le había sido posible.

Mr. Mericier, famoso por un libro titulado *Cuadros de París*, publicado en 1782, se convirtió muchos años antes de su muerte edificante (1814), y se entregó en brazos de la Religión.

Lo mismo hizo en 1813 *Soulavie*, autor de las memorias de *Richelieu*, *Aiguillon* y *Masillon*.

Igualmente hizo *Carlos Pallisot*, quien en los últimos años de su vida entró en su juicio, pidió los Sacramentos con expresiones edificantísimas, y murió en 1814 con sentimientos muy cristianos.

Podríamos aumentar el presente catálogo con otros muchos nombres. Pero no queremos molestar la paciencia de nuestros lectores, y así hemos preferido poner los nombres de los más notables libre-pensadores. Los mismos que hoy día

alardean de anticlericales, no tienen otros maestros que los libros de estos autores que no han querido morir del modo que habían vivido.

(De *La Cruz*.)

Una viña en prosperidad.

Cerca de Burdeos, en Bouliac, un cosechero ha logrado tal prosperidad en su viña, que por término medio le ha producido 120 racimos cada cepa. El tal cosechero publica el secreto de semejante resultado, y es como sigue: la viña fué plantada en 1884, vendida en el mes de Marzo y adornada con una estatua del Sagrado Corazón. Cada año renueva la bendición de su finca. «Jamás ha permitido la blasfemia en ella, pues al culpable lo castigaria con la expulsión; nunca ha dejado trabajar en día de fiesta, y aunque el país está todo atacado por la filoxera, la viña está libre del azote, y todo el mundo viene a visitarla.»

Que se imite.

Dice muy bien el *Vigía católico* de Ciudadela:

«En Pamplona, á mediados de este mes, fueron entregados al Juzgado dos sujetos por haber blasfemado en sitios públicos.

Así, así; hechos se necesitan, no bandos que no se cumplan. Esta sería la manera de acabar pronto con los blasfemos, mereciendo los aplausos de todos los católicos, las Autoridades que obraran con todo rigor en esta materia, como los merece la de la indicada capital.»

Leemos en *El Pilar*:

Un apreciable suscriptor de Manresa, nos escribe comunicándonos el contra-tiempo que han sufrido las escuelas láicas de aquella ciudad.

Establecidas desde su fundacion en la calle de Sobrerroca en uno de los pisos de la casa que ocupaba el Centro federalista, tuvieron á bien trasladarse á principio de año á la calle del Borne, en la casa en que se encuentra el Ateneo; una de las cláusulas del arrendamiento consistía en que se habian de llevar los mismos libros de texto que en las restantes escuelas y *no se habia de enseñar nada contra la moral*.

Como faltaron á esta cláusula, el dueño les hizo abandonar aquel local, en el que habrán realizado obras por valor de 3.000 pesetas segun dice nuestro comunicante, encontrándose sin hogar en que enseñar sus máximas de Satanás.

Despues de grandes apuros lograron poder enseñar sus corruptoras lecciones en un café, que si poco decente, es aun menos digno.

Está visto, esas escuelas láicas, llegará dia, y ojalá sea próximo, en que no las quieran mas que en el infierno.

En la iglesia parroquial de San Antonio Abad y Nuestra Señora de los Angeles de Barcelona, ha tenido lugar la consoladora ceremonia de recibir las saludables aguas del bautismo una niña y un niño, de nueve y dos años respectivamente, é hijos de D. Francisco de Paula Jordan, ex-maestro de la escuela láica y protestante de la calle de Fernandina de aquella ciudad, el cual ha abjurado

recientemente sus errores é ingresado en el seno de la Iglesia católica.

Por cargo y cuenta de un piadoso y cristiano caballero, se han tomado las correspondientes medidas para la construcción de un retablo de madera tallada y con relieves para el altar mayor de la iglesia del convento de Carmelitas de Alba de Tormes.

Hace pocos dias robaron 10.000 reales á un labrador, vecino de Catral. Cuando ya los daba por perdidos se le presentó el Vicario de dicho pueblo y le devolvió ocho de los diez mil rs. robados, manifestando ser restitucion hecha bajo sigilo sacramental. No hay que pensar si al pobre labrador le volveria el alma al cuerpo.

Y luego preguntan los tontos ¿que para qué sirven los curas?

Que se lo pregunten al labrador de Catral.

Está visto que al apóstata Gabarró le salen todas las cosas muy al contrario de sus deseos. Consecuente con su diabólico empeño de propagar las nefandas doctrinas que abrazara en mal hora, fué á la villa de Malgrat donde creyó encontrar el terreno bien preparado y se llevó solemne fiasco, pues el ilustrado presbitero, D. José Picó, párroco castrense del cuerpo de Ingenieros, refutó en diez y seis magníficos discursos las ideas anticatólicas del desventurado escolapio, que no fué capaz de aceptar la discusion á la que le retara el Sr. Picó.

La corporacion municipal de Malgrat,

dando una prueba de cordura y queriendo premiar al mismo tiempo el valor cristiano y clara ilustración del párroco castreño, ha determinado nombrarlo hijo adoptivo de aquella población haciéndolo constar públicamente por medio de la prensa.

Para el próximo Abril se celebrará en Alcoy la inauguración de un magnífico palacio construido á expensas de aquel pueblo, para casa de desamparados.

Se ha fundado en Francia la Asociación del *Santuario de la familia*.

Tiene este por objeto conservar en el hogar doméstico la fe católica y las buenas costumbres.

La palabra dulce de la madre enseñando á rezar á sus hijos, la del padre reprendiendo aun las pequeñas faltas origen de otras mas graves sino se corrigen al principio, y la fuerza de los buenos ejemplos constantemente y á todas horas expuestos á la vista de los hijos y domésticos, es irresistible. El fin de esta Asociación es que en la familia se sirva á Dios, que se hable de Dios, que para los designios de Dios se trabaje y se hagan economías, y que en nombre de Dios se dé parte de ellas á los pobres, sirviendo los padres de ejemplo á todos.

Por la Congregación de Propaganda Fide se publicará en breve el anuario de las misiones latinas, que consolará indudablemente á los católicos al ver que á pesar de los duros ataques de que es objeto la Iglesia por parte de sus enemigos, progresa y aumenta extraordina-

riamente el número de sus hijos en las mas lejanas regiones del globo.

En Tucuman, el pueblo admira á cada momento la caridad y abnegación de las Hermanas de la Caridad y de los hijos de San Francisco, quienes sin tregua y descanso se multiplican para asistir y consolar á los enfermos y enterrar á los muertos.

En Córdoba (Buenos-Aires), donde desgraciadamente reina la epidemia cólera, la Orden de Terceros Franciscanos está haciendo construir dos grandes salones para los enfermos convalecientes y que son atendidos actualmente en el lazareto creado por dichos religiosos.

Sabido es que los paganos de la China solían con frecuencia ahogar á los niños á los pocos instantes de nacer; mas ahora, segun una carta de *Chen-si*, se ha remediado muchísimo tan bárbara costumbre, gracias á nuestros misioneros, que los recogen, mediante la cantidad de cien *sapecas*, que equivale á unos 50 céntimos de peseta.

De esta suerte los caritativos bienhechores, que contribuyen con sus limosnas, salvan la vida á miles de inocentes, que de otra manera quedarían privados para siempre de los gozes inefables del Cielo.